

### INTRODUCCIÓN

Como consecuencia de más de cinco décadas de conflicto armado, Colombia es el segundo país del mundo con más víctimas de minas antipersonales (MAP) (ICBL-CMC 10/11/2021; EE 04/04/2021). En el 2016, el Gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP) firmaron un Acuerdo de Paz, en el que se establecieron directrices para la identificación de zonas minadas y un ambicioso programa de desminado humanitario. Desde entonces, se ha producido un notable descenso de los eventos de MAP y municiones sin explotar (MUSE) en el país (UNMAS 02/2022).

Pese a esta disminución, entre el 2016-2021, se produjeron al menos 4,300 eventos por MAP o MUSE (Descontamina Colombia 28/11/2021 consultado 18/04/2022) y en el 2020, Colombia fue el cuarto país del mundo con más víctimas por la activación de Artefactos Explosivos Improvisados (AEI) (ICBL-CMC 12/11/2020; LCMM 11/2021). 479,000 personas que necesitan asistencia humanitaria viven en zonas contaminadas por MAP o MUSE (OCHA 22/02/2022).

Por otro lado, pese a un descenso importante del número de eventos por MAP y MUSE, el número de víctimas ha aumentado desde el 2016 (UNMAS 02/2022). También la proporción de víctimas civiles de eventos de MAP y MUSE se incrementó frente a las víctimas de la fuerza pública (Descontamina Colombia 28/11/2021 consultado consultado 18/04/2022). Las nuevas disputas territoriales entre grupos armados han incrementado el riesgo de contaminación de varias zonas.

Los eventos de MAP y MUSE tienen un gran impacto en la vida de las víctimas. Los sobrevivientes se enfrentan a secuelas físicas y mentales a largo plazo que pueden agravarse por las largas distancias existentes entre los lugares donde suelen producirse los accidentes y los centros de salud. Casi dos quintas partes de estas víctimas son niños y niñas, en los que las repercusiones a largo plazo son aún más graves por las afectaciones a sus proyectos de vida.

Además de los muertos y los heridos, el aumento de MAP y MUSE afecta a comunidades enteras. El aumento del uso de estos artefactos restringe la movilidad de las personas y el acceso seguro a sus actividades de subsistencia. De igual forma, las MAP y MUSE limitan el acceso y asistencia humanitaria a las comunidades que lo necesitan.

### Hallazgos principales

- Desde la firma del Acuerdo de Paz en 2016, el número de eventos por MAP y MUSE ha disminuido en Colombia. Por el contrario, el número de víctimas y la proporción de víctimas civiles ha aumentado.
- Las subregiones más afectadas por MAP y MUSE son el Pacífico, el norte del Amazonas, la frontera colombo-venezolana, el Urabá y el Bajo Cauca.
- Los eventos por MAP y MUSE afectan significativamente el acceso de las comunidades a sus medios de vida, áreas sociales y culturales, escuelas y centros de salud, lo que puede generar confinamientos y desplazamientos forzados. Entre 2016 y 2021, más de 25,000 personas fueron confinadas por la presencia de MAP y MUSE en Colombia.
- 18 de cada 100 víctimas de MAP y MUSE en Colombia son niños, niñas o adolescentes. La contaminación de caminos y carreteras que utilizan para ir a las escuelas o a los parques restringe sus actividades al aire libre y los pone en peligro.

### Sobre este reporte

**Objetivo:** este informe analiza los eventos relacionados con MAP y MUSE y su impacto humanitario en Colombia desde el Acuerdo de Paz con las FARC-EP en 2016. También destaca los riesgos que existen en algunas regiones por el uso de MAP y MUSE.

**Metodología:** este informe se basó en las bases de datos de la Dirección para la Acción Integral contra Minas Antipersonales (Descontamina Colombia) y del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) de Colombia. ACAPS analizó los datos para observar las tendencias regionales, los impactos humanitarios y los perfiles de las víctimas y los sobrevivientes. Luego, trianguló la información con informes de entidades oficiales, organizaciones no gubernamentales, informes de prensa, entrevistas con trabajadores humanitarios y las evaluaciones rápidas de necesidades del Consorcio MIRE.

## TABLA DE CONTENIDOS

Introducción.....	1
Mensajes clave.....	2
Información disponible y brechas de información.....	2
Definiciones.....	3
Impacto en poblaciones específicas.....	3
Impactos humanitarios.....	4
Acceso humanitario.....	6
Capacidad de respuesta.....	6
Análisis de las dinámicas de los actores armados y la contaminación por MAP o MUSE.....	7

## MENSAJES CLAVE

- **El número de víctimas de MAP y MUSE ha incrementado, así como la proporción de civiles víctimas** (Descontamina Colombia 28/11/2021 grconsultado 18/04/2022). Entre las posibles explicaciones se encuentran la llegada a regiones contaminadas de nuevas poblaciones de migrantes o refugiados que desconocen los riesgos, así como el uso reciente de MAP en zonas ya declaradas libres de minas.
- El aumento de las víctimas de MAP y MUSE y de la proporción de víctimas civiles implica la necesidad de **reforzar la educación sobre el riesgo de las minas** no solo en las zonas con presencia histórica de MAP y MUSE, sino también en las zonas no contaminadas, pero con disputas entre grupos armados (MIRE 04/03/2022 and 26/01/2022).
- A pesar de que la población indígena y afrocolombiana representa cerca del 11.1% del total de la población colombiana, **estos grupos poblacionales conforman el 28.5% del total de víctimas de MAP y MUSE en 2021**.
- La presencia de MAP y MUSE impide el acceso a las áreas sociales y culturales de una comunidad, a las fuentes de agua, a las escuelas y a los centros de salud. En muchos casos, también impide el acceso seguro a los cultivos o a las actividades generadoras de ingresos. Así pues, **la contaminación por armas repercute negativamente en los medios de vida y las actividades cotidianas de la población, lo que puede llevar al confinamiento o al desplazamiento**.

- El acceso de los sobrevivientes al apoyo psicosocial y psicológico es difícil, dada la concentración de instalaciones médicas y especialistas sanitarios en los centros urbanos, lejos de las principales zonas donde se producen los accidentes. **Los accidentes de MAP y MUSE suelen tener efectos a largo plazo en la salud mental y física de los sobrevivientes. Por tanto, la falta de acceso a la asistencia sanitaria tiene un efecto revictimizante en ellos.**
- **Las zonas de Colombia con disputas activas entre grupos armados corren el riesgo de que aumenten los eventos por MAP y MUSE.** La sola presencia de un grupo armado no indica necesariamente el riesgo de uso de MAP, pero las MAP se utilizan a menudo en zonas donde los grupos armados luchan por el control territorial. Las principales áreas con riesgos de incremento son Putumayo, el sur de Bolívar y Vichada (ACAPS 31/03/2022; El Tiempo 23/03/2021; El Colombiano 24/12/2021; La Silla Vacía 27/07/2021).

## INFORMACIÓN DISPONIBLE Y BRECHAS DE INFORMACIÓN

Hay varias limitaciones a la hora de medir sistemáticamente el número y el impacto de los eventos de MAP y MUSE en Colombia. Por un lado, es probable que no todos los eventos y víctimas sean reportados. Estos hechos ocurren usualmente en lugares aislados, lejos de los organismos estatales y de los centros de salud en los que se deberían reportar (Descontamina Colombia consultado 10/03/2022). Por otro lado, las personas que denuncian no suelen distinguir claramente entre las MAP, MUSE o restos explosivos de guerra. Algunos eventos tampoco se denuncian por miedo a las represalias de los grupos armados (CNMH 26/04/2017).

Este informe se basa principalmente en los datos recogidos por Descontamina Colombia, la autoridad nacional colombiana de acción contra las minas adscrita a la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, que es una dependencia del Departamento Administrativo de la Presidencia de la República de Colombia. Descontamina Colombia recoge, sistematiza y centraliza toda la información relacionada con MAP y MUSE que recibe el Estado colombiano de funcionarios estatales y organizaciones de la sociedad civil. Esta base de datos es la fuente más completa en Colombia sobre el tema e incluye datos recogidos sistemáticamente desde 2001 a partir de informes desde 1990.

Los datos tienen algunas limitaciones. Por ejemplo, no incluyen las nacionalidades de las víctimas, lo que impide verificar la hipótesis recogida en algunas entrevistas de que muchos accidentes involucran a migrantes y refugiados venezolanos. Tampoco existe un registro sistemático de lo que ocurre con los sobrevivientes después de un accidente, lo que dificulta la comprensión del alcance total de sus necesidades de salud o su reincorporación al mercado laboral. Otras organizaciones recogen esta información mediante métodos cualitativos.

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) recoge información sobre los eventos con artefactos explosivos, y sus cifras suelen incluir más casos que las registradas por Descontamina (ICRC 08/07/2021). Su conjunto de datos no está disponible públicamente, por lo que este informe utiliza el análisis del CICR, pero no sus datos.

El CNMH es un organismo estatal independiente que realiza actividades de investigación y pedagogía sobre el conflicto en Colombia (CNMH consultado 10/03/2022). El CNMH busca construir narrativas que contribuyan a entender los procesos de victimización, pero no necesariamente a sistematizar estos eventos (CNMH 14/12/2013). Las evaluaciones rápidas de necesidades del consorcio MIRE incluyen también información relevante sobre la presencia de MAP y MUSE en los territorios afectados (MIRE accessed 11/05/2022). En este reporte, los informes del MIRE y del CNMH fueron utilizados para ampliar el entendimiento sobre los impactos humanitarios que tiene el uso de estos artefactos en la guerra.

Una de las principales brechas de información es la dificultad de relacionar los eventos por MAP y MUSE con sus impactos secundarios, como el desplazamiento y el confinamiento (ENTREVISTA 12/02/2022). La mayoría de las bases de datos en Colombia registran los accidentes de MAP y MUSE como asuntos individuales (centrándose en la persona herida o muerta) sin explorar las consecuencias dentro de la comunidad.

Los datos existentes tampoco permiten comprender de forma exhaustiva los efectos de los eventos de MAP y MUSE en los hogares. De acuerdo con las normas de género existentes y el desequilibrio en las actividades de cuidados, se puede inferir que las mujeres asumen la carga de los cuidados adicionales tras un evento con MAP y MUSE, pero hay muy pocos datos cuantitativos que permitan evaluar esta suposición. Los efectos de un accidente de MAP o MUSE son diferenciados de acuerdo con condiciones (como el género, la situación socioeconómica y la etnia), pero hay pocos datos para comprender esta dinámica.

## DEFINICIONES

Estas definiciones están basadas en UNMAS (02/2019), UN (consultado 19/04/2022), CNMH (26/04/2017) y Descontamina Colombia (03/2012):

- **Accidente:** un evento provocado por MAP o MUSE que causa daños físicos o psicológicos a una o más personas.
- **Áreas contaminadas:** una zona que se sabe o se sospecha que contiene artefactos explosivos.
- **Desminado:** Tareas o acciones que garantizan el retiro o la destrucción segura de todos los artefactos explosivos en una zona determinada hasta una profundidad específica o de acuerdo con otros parámetros acordados por la autoridad nacional de lucha contra las minas o la autoridad designada para la realización de estas tareas.

- **Evento:** Término utilizado para referirse a accidentes o incidentes.
- **Incidente:** un evento relacionado con MAP o MUSE que tiene el potencial de provocar un accidente, pero que no provoca daños a ninguna persona.
- **Minas antipersonales (MAP):** Minas diseñadas para explotar por la presencia, la proximidad o el contacto de una persona y que incapacitan, hieren o matan a una o más personas. En el contexto colombiano, el término MAP describe todos los artefactos explosivos activados por la víctima.
- **Municiones abandonadas:** munición no utilizada que ha sido arrojada o abandonada por un actor armado en un conflicto y que ya no está bajo su control.
- **Munición sin explotar (MUSE):** artefacto que ha sido preparado para su uso o que ha sido utilizado, pero que por alguna razón (normalmente un mal funcionamiento), no ha explotado todavía y sigue suponiendo un riesgo de detonación.
- **Restos explosivos de guerra:** Término que incluye la munición sin explotar y las municiones abandonadas. En este reporte, se utilizará el término MUSE de forma indistinta para referirse a municiones sin explotar o municiones abandonadas, dado que así es como se registra en varias bases de datos.
- **Sobreviviente:** Una persona que ha sobrevivido a un accidente con MAP o MUSE.
- **Víctima:** una persona herida o muerta por una explosión de MAP o MUSE. Aunque las MAP y los MUSE pueden afectar a las personas de otras maneras, como a través del desplazamiento o el confinamiento, en Colombia solo se reconoce como víctimas de MAP o MUSE a las personas heridas o muertas.

El derecho internacional humanitario prohíbe el uso de las MAP y de cualquier arma que no pueda distinguir entre combatientes y civiles (ICRC 03/12/1997).

## IMPACTO EN POBLACIONES ESPECÍFICAS

### Niños, niñas y adolescentes

Los eventos por MAP y MUSE usualmente afectan a niños, niñas y adolescentes, dado que estos pueden sentirse atraídos por los artefactos (balas, granadas o morteros) que permanecen en las vías (ICBF consultado 01/03/2022). Testimonios recolectados por el CNMH muestran que algunos adolescentes consideran que la posesión de estos artefactos es incluso un símbolo de poder dentro de su comunidad (CNMH 26/04/2017).

La proporción de niños, niñas y adolescentes víctimas de MAP y MUSE ha aumentado durante la última década. En 2010, seis de cada 100 víctimas fueron niños, niñas o adolescentes. En 2021, esta cifra se triplicó hasta llegar a 18 de cada 100. El 84% de los niños, niñas y adolescentes víctimas de MAP y MUSE entre 2016-2021 se encontraban en Antioquia, Cauca, Chocó, Nariño, Norte de Santander y Valle del Cauca, donde hay disputas abiertas entre grupos armados (Descontamina Colombia 31/01/2022 consultado 19/04/2022).

La presencia de MAP y MUSE también afecta indirectamente a los niños, niñas y adolescentes. Como las MAP y MUSE suelen ser usadas a lo largo de los caminos para garantizar que la población solo transite por zonas vigiladas por los grupos armados, los niños, niñas y adolescentes corren un mayor riesgo, ya que pequeñas desviaciones del camino pueden provocar explosiones (CNMH 26/04/2017).

Entre el 2016–2021, al menos cinco niños, niñas y adolescentes reportaron haber estado jugando cuando fueron víctimas de una explosión de MAP o MUSE (Descontamina Colombia 31/01/2022). Estos artefactos impiden a los niños, niñas y adolescentes tener y disfrutar de espacios seguros para la recreación y ponen en riesgo sus vidas durante actividades cotidianas (Coalico 06/2020; ENTREVISTA 09/03/2022).

De igual manera, estos artefactos afectan el acceso a la educación, dado que los grupos armados han minado escuelas o sus alrededores en el pasado. Los enfrentamientos entre grupos armados, cuando son cerca de las escuelas, también pueden dejar MUSE cerca, lo que puede provocar explosiones involuntarias por parte de los niños, niñas y adolescentes (Coalico 12/2021; ENTREVISTA 08/03/2022).

### **Poblaciones indígenas y afrocolombianas**

Aunque las poblaciones indígenas y los afrocolombianos solo representan el 11,1% de la población colombiana, en 2021 constituyeron el 28,5% de todas las víctimas de MAP y MUSE (UNMAS 02/2022; Colombian Ministry of Health and Social Protection consultado 09/03/2022). Las poblaciones indígenas y los afrocolombianos suelen vivir en territorios autónomos que se administran colectivamente y de acuerdo con sus tradiciones y costumbres (Humboldt Institute consultado 19/04/2022). En varias ocasiones, estas comunidades han expulsado a los grupos armados de sus tierras y han desafiado su presencia. Como resultado, los grupos armados los han atacado sistemáticamente con el objetivo de debilitar su organización colectiva y expandirse en sus territorios (Hernández Delgado 06/2006; UARIV 19/05/2017; HRW 10/02/2021). Los grupos armados utilizan las MAP para atacar o confinar a las comunidades, obtener el control de sus actividades y crear una sensación general de inestabilidad (CNMH 26/04/2017).

La contaminación por MAP y MUSE afecta negativamente el medio ambiente y es un reto para su conservación. Esto socava el tejido social y cultural de estas comunidades, dado que afecta la relación armoniosa que tienen con el ecosistema (OCHA 22/02/2022).

### **Mujeres y niñas**

Aunque la mayoría de las víctimas de MAP y MUSE entre 2016-2021 fueron hombres (93,4%), existen importantes efectos sobre las mujeres y las niñas. Estas asumen la mayor parte del rol de cuidadoras en la sociedad colombiana, lo que implica que la carga del cuidado de los sobrevivientes suele recaer en ellas. En Colombia, las mujeres dedican, en promedio, 7,1 horas diarias a las tareas de cuidado en el hogar, lo que supone el 78,4% de todo el trabajo de cuidado en el país anualmente (Quanta Cuidado y Género consultado 09/03/2022). En áreas rurales, las mujeres pueden encargarse hasta del 92.5% del trabajo doméstico (La Javeriana 22/09/2021). Cualquier trabajo adicional de cuidados que necesiten los sobrevivientes de eventos de MAP y MUSE recaerá presumiblemente en primer lugar en las mujeres, que también tendrán que preocuparse por la generación de ingresos, dadas las dificultades de los sobrevivientes para reintegrarse en el mercado laboral y el coste añadido de los cuidados (UNMAS 02/2022).

## **IMPACTOS HUMANITARIOS**

### **Limitaciones a la movilidad, confinamientos y desplazamientos**

La presencia de MAP y MUSE no solo afecta a individuos, sino también a comunidades enteras (ICRC 02/2021). Desde la firma del Acuerdo de Paz con las FARC-EP, el confinamiento relacionado con la presencia de MAP y MUSE ha aumentado notablemente. Entre 2016 y 2021, el uso de MAP y MUSE ha causado el confinamiento de más de 25.000 personas en 18 comunidades. Entre 2020-2021, los incidentes relacionados incrementaron en un 296% (ACAPS 22/02/2022; OCHA consultado 08/03/2022).

De acuerdo con la definición de OCHA, el confinamiento forzado es una limitación a la libre movilidad de la población y una limitación al acceso de al menos tres bienes o servicios básicos durante al menos una semana. Situaciones similares que permanezcan por menos de una semana son consideradas limitaciones a la movilidad (OCHA 27/04/2015; ACAPS 18/02/2022).

Las limitaciones a la movilidad restringen el acceso de los ciudadanos a varios bienes y servicios básicos, incluidos los mecanismos de protección. Cuando se prolongan, el acceso a comida, medios de vida (como cultivos o ganado), la educación o la salud son escasos. Las personas también ven restringida su comunicación con las agencias humanitarias o los organismos gubernamentales, lo que hace que sea más difícil reportar lo que está sucediendo. En consecuencia, los grupos armados utilizan a veces las MAP para ejercer control social, lo que impide que los miembros de la comunidad denuncien sus actividades o se desplacen a lugares más seguros (CNMH 26/04/2017; InSight Crime 20/10/2020).

Por ejemplo, en julio de 2021, 2,400 indígenas de la comunidad Embera Eyabidá (ubicada entre Dabeiba, Frontino y Murindó, Antioquia) estaban confinados porque, desde el 2020, 10 miembros de su comunidad habían muerto por la explosión de MAP en su territorio (El Espectador 15/07/2021; OCHA Monitor accessed 11/05/2022). Durante el confinamiento (que para algunas comunidades se extendió por meses), las personas no pudieron acceder a sus cultivos y el acceso humanitario estaba restringido, dado que solo se podía llegar a estas comunidades en avión (El Colombiano 30/09/2021; Blu Radio 01/10/2021).

La presencia de MAP y MUSE también está asociada con un aumento de los desplazamientos. Se estima que por cada evento por MAP o MUSE registrado entre 2006-2014 en el país, hubo 41 personas más desplazadas (CNMH 26/04/2017). Los eventos por MAP y MUSE afectan al desplazamiento directa e indirectamente (CNMH 26/04/2017).

El impacto directo es la decisión tomada por individuos o familias de desplazarse porque los eventos por MAP o MUSE han victimizado a personas cercanas o han reducido sus medios de vida. Por ejemplo, aproximadamente 970 miembros de la comunidad Embera Eyabidá fueron desplazados en septiembre de 2021, después de meses de confinamiento por la presencia de MAP (Infobae 29/09/2021; El Espectador 29/09/2021).

El impacto indirecto sucede cuando las personas se desplazan por razones distintas a la presencia de MAP o MUSE, pero la contaminación igual afecta su capacidad de moverse libremente. Los grupos armados suelen instalar MAP a lo largo de las rutas de desplazamiento, normalmente durante los combates, para evitar la persecución de otros grupos armados. Esta situación hace que las personas desplazadas por otros motivos estén en condiciones peligrosas al tratar de huir (CNMH 26/04/2017). En estos casos, la presencia de MAP o MUSE no produce el desplazamiento, pero puede afectar tanto la huida como el retorno de la población a sus territorios. La presencia de MAP y MUSE es un factor agravante en las crisis porque pueden prolongar el desplazamiento. Un ejemplo de esto ocurrió en Argelia (Cauca), en agosto de 2021, cuando alrededor de 570 personas fueron desplazadas por enfrentamientos entre grupos armados. Luego de finalizados los combates, estas personas no podían regresar, porque estos grupos contaminaron el territorio con MAP (RNC 02/08/2021; W Radio 04/08/2021).

### Medios de vida

Entre 2017-2021, casi el 40% de las víctimas de MAP y MUSE fueron impactadas mientras realizaban actividades de subsistencia, como la agricultura, la caza, la pesca, la recolección de alimentos, agua o madera y movimientos por las carreteras (Descontamina Colombia 31/01/2022). El 98% de los eventos por MAP y MUSE entre 2016-2021 ocurrieron en zonas rurales. Los ocho municipios más afectados fueron Argelia (Cauca), Tumaco (Nariño), Istmina, Medio Baudó y Murindó (Chocó), Sardinata y Tibú (Norte de Santander) y Buenaventura (Valle del Cauca) (UNMAS 02/2022). Estos municipios dependen principalmente

de la agricultura, la pesca y la ganadería. La presencia de estos artefactos supone un riesgo directo para los medios de vida de la población local. Además de los efectos directos sobre la producción agrícola, la contaminación de las carreteras utilizadas para el transporte de productos aumenta los costos y reduce los ingresos de los agricultores (Uniandes 05/2011; ICRC 02/11/2009).

Después de un evento con MAP o MUSE, independientemente de si hubo o no víctimas, las comunidades suelen pausar algunas de sus actividades por temor a nuevas explosiones, lo que les hace perder parte de sus medios de vida (MIRE 25/02/2022 a). La agricultura, la recolección de agua y el pastoreo son algunas de las actividades más afectadas (ICRC 02/11/2009; Comisión de la Verdad 10/07/2019). Cuando los grupos armados anuncian que minaron una zona, los efectos son similares, aunque no se produzca ninguna explosión (HRW 24/07/2007; ENTREVISTA 08/03/2022).

Las víctimas directas de MAP y MUSE también se enfrentan a graves consecuencias para sus medios de vida. Aproximadamente la mitad de los sobrevivientes quedan con secuelas a largo plazo, como la pérdida de la audición, de la vista o amputaciones, lo que limita su posterior reincorporación al mercado laboral (El País 27/04/2017; CNMH 26/04/2017). En consecuencia, las víctimas suelen tener dificultades para llevar a cabo diversas actividades o ser empleadas en determinados sectores. En algunos casos, el estigma relacionado con las consecuencias físicas de los hechos también impide su empleabilidad (CNMH 26/04/2017). Hasta el 30 de septiembre del 2018, el 70% de los sobrevivientes a accidentes con MAP o MUSE viven en situaciones de pobreza y el 73% estaban económicamente activos antes del evento (Camacho-Ramírez and Vargas Rodríguez 12/2019).

### Salud

Entre 2016-2021, las MAP y MUSE hirieron al menos a 689 personas en Colombia. 380 sobrevivientes sufrieron pérdida parcial o total de la audición, 140 sufrieron pérdida visual permanente y 139 sufrieron amputaciones. Durante este mismo periodo, al menos 86 personas murieron por eventos de MAP o MUSE (Descontamina Colombia 31/01/2022). Las lesiones resultantes de estos accidentes requieren atención inmediata (Manzano-Núñez et al. 03/12/2020). Los sobrevivientes suelen necesitar amputaciones y la eliminación de las esquilas, lo que puede requerir múltiples operaciones al ser procedimientos muy complejos.

En algunos municipios de las zonas de conflicto no hay puestos de salud y más de la mitad de la población no tiene cobertura sanitaria (Colombian Ministry of Health and Social Protection 07/2018). En otros, llegar a un hospital puede tardar hasta cinco horas o incluso días debido a la distancia y a la falta de carreteras. Algunos servicios médicos solo están disponibles en determinados días u horarios (Hernández Gene and Berrocal 19/12/2017). También se han documentado casos de personas que caen en campos minados estando solos y esperan horas antes de ser encontrados y trasladados a hospitales capaces de atenderlos

(EE 12/11/2018). En las zonas rurales de Colombia, donde ocurren la mayoría de los eventos, hay menos instalaciones y personal de salud para atender a la población que en las zonas urbanas.

En cuanto a la rehabilitación física, los sobrevivientes requieren sesiones de recuperación de la movilidad (ICRC 11/2005; Colombian Ministry of Health 2016). En las zonas rurales de Colombia hay muy pocos profesionales de cirugía y fisioterapia, ambos fundamentales para la recuperación de los sobrevivientes (Colombian Ministry of Health and Social Protection 07/2018; Así Vamos en Salud 25/06/2018). Aunque las sesiones de recuperación física están disponibles para los sobrevivientes, la asistencia depende de su capacidad para movilizarse con sus familias a través de largas distancias (ENTREVISTA 11/02/2022). Por ejemplo, los pacientes del Chocó suelen ser remitidos a ciudades lejanas, como Bogotá, Cali, Medellín y Pereira (Semana Rural 22/05/2018).

Por otro lado, los sobrevivientes tienen dificultades para acceder al apoyo psicológico y psicosocial. En Colombia hay alrededor de 1,3 terapeutas por cada 100.000 habitantes y la mayoría de estos se concentran en los centros urbanos (CeroSetenta 28/02/2020). Como la mayoría de los sobrevivientes viven en zonas rurales, asistir a la terapia suele implicar largos y costosos viajes para ellos y sus acompañantes (Semana consultado 25/03/2022; ENTREVISTA 11/02/2022). Entre los sobrevivientes del conflicto armado en Colombia hay mayor prevalencia de depresión, ira y ansiedad, lo que les hace necesitar apoyo en salud mental (Herrera Merchán 22/06/2016; MSF 12/02/2019).

## Educación

La presencia de MAP y MUSE afecta directamente al acceso a la educación. Los grupos armados contaminan las carreteras que llevan a las escuelas y, en algunos casos, las propias escuelas (SWI 05/06/2015; ICBF 12/2012; ENTREVISTA 08/03/2022). Como consecuencia, los padres suelen dejar de enviar a sus hijos a la escuela por temor a su seguridad, lo que vincula directamente la presencia de MAP y MUSE con la deserción escolar (ENTREVISTA 02/03/2022; ICRC 03/2012; Campaña Colombiana Contra Minas 13/02/2013). Por cada mina antipersonal que explota, la tasa de abandono escolar en ese municipio aumenta aproximadamente un 1,2% (Chaves Narváez 2017).

Cuando se identifican MAP y MUSE cerca de las escuelas, posiblemente como resultado de enfrentamientos entre grupos armados, las escuelas deben suspender sus actividades académicas o llevarlas a cabo con el riesgo de que los niños, niñas y adolescentes sufran daños (El Tiempo 07/02/2022 and 22/05/2019; ENTREVISTA 08/03/2022; Caracol Radio 11/11/2020; France 24 21/11/2019).

Las escuelas son lugares de protección para los niños, niñas y adolescentes. Por tanto, cuando la presencia de MAP y MUSE en un territorio les impide asistir, aumenta también su riesgo de reclutamiento forzado (TNH 10/09/2020; InSight Crime 22/02/2022; ENTREVISTA

11/03/2022). El abandono escolar tiene efectos a largo plazo en los medios de vida de los niños, niñas y adolescentes. Aquellos que no completan su educación tienen menos acceso al empleo en el futuro, y es más probable que vivan en la pobreza (Parche Maestro 06/11/2021; Casey 06/2014; Adelman and Szekely 20/04/2016).

## ACCESO HUMANITARIO

La contaminación por MAP y MUSE impide que las personas accedan a la asistencia humanitaria y que las organizaciones humanitarias mantengan su presencia en una comunidad (ENTREVISTA 09/03/2022).

Los eventos por MAP y MUSE pueden dar lugar al confinamiento de una comunidad o crear peligros significativos para las personas que huyen de la violencia (CNMH 26/04/2017; MIRE 01/12/2021). La presencia de estos artefactos también restringe la movilidad de la población para sus actividades diarias. En las zonas donde hay combates u otras situaciones de violencia, la contaminación impide a la población alertar a tiempo a las autoridades o a las organizaciones humanitarias (MIRE 17/12/2021).

La contaminación por minas también impide que las organizaciones humanitarias estén presentes en una comunidad, ya que tienen que seguir ciertos protocolos para mantener la seguridad de su personal (ENTREVISTA 09/03/2022). En Colombia, al menos el 20% de los municipios están contaminados (El Colombiano 22/12/2021). Si bien la contaminación no impide el acceso a toda una zona, también hay otros impedimentos (como carreteras intransitables) para acceder a varias poblaciones en todo el país.

## CAPACIDAD DE RESPUESTA

La Oficina del Alto Comisionado para la Paz, que es una dependencia de la Presidencia de la República de Colombia, es responsable de tres funciones básicas relacionadas con MAP y MUSE: el desminado humanitario, la asistencia a las víctimas y la educación sobre el riesgo de las minas. El marco jurídico utilizado en Colombia se basa esencialmente en la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas antipersonales y sobre su Destrucción de 1997. Colombia adoptó este tratado mediante las Leyes 554/2000 y 759/2002, y la Sentencia C-991/2000. Al ratificar este tratado, Colombia se comprometió, entre otras cosas, al desminado y a la asistencia a las víctimas, lo que dio, entre otras razones, origen a la Ley 1448/2011 (Descontamina Colombia consultado 27/04/2022; Descontamina Colombia consultado 27/04/2022).

El desminado humanitario en zonas con presencia de grupos armados es complejo y se enfrenta a la resistencia de los grupos que utilizan las minas

(El Colombiano 22/12/2021; ENTREVISTA 09/02/2022). Entre 2004 y 2022, se desminaron más de 10,339,000 m2 de terreno a través de operaciones de desminado humanitario (Descontamina Colombia 28/02/2022). El 71% de este territorio se desminó después de la firma del Acuerdo de Paz con las FARC-EP en el 2016.

La asistencia para las víctimas está enmarcada en la Ley 1448 de 2011, que determina que el Estado colombiano brindará atención médica inmediata, rehabilitación, indemnización administrativa y garantías de no repetición a los sobrevivientes de MAP y MUSE (Descontamina Colombia 2015). Actualmente hay 12,040 sobrevivientes de MAP y REG registrados, de los cuales 10,018 reciben o han recibido algún tipo de ayuda del Gobierno colombiano (UARIV consultado 28/03/2022).

En lo que concierne a la educación sobre el riesgo de minas, hasta febrero de 2022 más de 688,000 personas habían participado en algún espacio de capacitación al respecto. El 82% de esta cifra se dio después de la firma del Acuerdo de Paz en 2016 (Descontamina Colombia consultado 28/03/2022). Los grupos armados se oponen a la educación sobre el riesgo de las minas debido al carácter estratégico de estas para protegerlos de los enemigos o asegurar sus cultivos de coca (ENTREVISTA 09/02/2022; ENTREVISTA 06/02/2022).

## ANÁLISIS DE LAS DINÁMICAS DE LOS ACTORES ARMADOS Y LA CONTAMINACIÓN POR MAP O MUSE

El uso actual de MAP y MUSE en Colombia se concentra en cuatro subregiones del país. Dado que las disputas entre grupos armados persisten allí, el riesgo del incremento de su uso existe en el corto plazo. Estas zonas son:

1. **La región pacífica:** Chocó y Nariño son departamentos con salidas hacia el océano Pacífico, lo que permite su funcionamiento como corredores estratégicos para el tráfico de drogas (ACAPS 30/09/2021 and 22/12/2021a). Nariño es el segundo departamento con más hectáreas sembradas de coca en Colombia, y en Chocó hay municipios en los que también se siembra coca (Colombian Drugs Observatory consultado 06/03/2022). Los grupos armados explotan también otras actividades, como la minería ilegal (UNODC 10/2020). Otros departamentos de la región pacífica, como el Cauca y el Valle del Cauca, funcionan también como zonas de cultivo, transporte y exportación de coca y marihuana (ACAPS 06/08/2021; La Silla Vacía 16/04/2021).
2. **Urabá:** Urabá es una subregión entre el nordeste de Antioquia y el norte del Chocó. Esta subregión es estratégicamente importante para los grupos armados por tres razones. En primer lugar, conecta las salidas al mar Caribe con las zonas de cultivo y procesamiento

de coca en el Bajo Cauca y el sur de Córdoba (El Colombiano 14/11/2021; CNMH consultado 06/03/2022). Segundo, tiene fronteras con Panamá, lo que permite el paso de armas y recursos químicos, además del tráfico y contrabando de migrantes (Colombian Ministry of Health and Social Protection 16/07/2021; Government of Colombia 27/10/2004). Tercero, sus condiciones selváticas permiten que funcione como zona de retaguardia para los grupos armados (UNDP 06/2010; Verdad Abierta 15/02/2016). Otras economías, como la minería ilegal, también son explotadas por los grupos armados en esta zona (UNODC 10/2020).

3. **Frontera con Venezuela:** Los departamentos de Norte de Santander y Arauca se encuentran entre los que tienen el mayor número de eventos por MAP y MUSE desde el Acuerdo de Paz con las FARC-EP. En Arauca, los cultivos de coca han desaparecido en gran medida desde 2018, y el conflicto se centra principalmente en la extorsión de las empresas petroleras (Colombian Drugs Observatory consultado 06/03/2022; Defensoría del Pueblo 01/10/2021; FIP 06/2014). Norte de Santander, por su parte, fue el departamento con más hectáreas de coca sembradas en 2020. El conflicto armado allí está relacionado principalmente con el narcotráfico (EE 14/10/2020; DW 20/07/2020; Colombian Drugs Observatory consultado 06/03/2022). Ambos departamentos comparten una amplia frontera con Venezuela, país en el que los grupos armados tienen una presencia sólida, lo que los convierte en corredores estratégicos para el transporte de armas, contrabando, recursos químicos y drogas (Defensoría del Pueblo 17/02/2022).
4. **Norte del Amazonas:** Los departamentos de Caquetá, Guaviare y Meta, ubicados parcial o totalmente en el norte de la región amazónica, han registrado varios eventos de MAP y MUSE. Estos departamentos tienen grandes cultivos de coca (Colombian Drugs Observatory consultado 06/03/2022) y sirven como corredores estratégicos para la salida de drogas hacia el pacífico colombiano y Brasil (ACAPS 22/12/2021). Los corredores fluviales entre estos departamentos y sus conexiones con las regiones central y occidental del país también han atraído a varios grupos armados. Estos también se benefician de la extorsión a comerciantes, ganaderos y agricultores (Defensoría del Pueblo 07/01/2021 and 28/04/2020; FIP 04/07/2014).

## Principales áreas afectadas

### Departamentos con más eventos por MAP y MUSE (2017-2021)

	2017	2018	2019	2020	2021	2017-2021
NARIÑO	157	181	147	175	120	780
META	66	95	124	76	38	399
NORTE DE SANTANDER	88	69	67	32	5	261
ANTIOQUIA	44	51	55	73	23	246
ARAUCA	52	39	33	28	34	186
CAQUETA	36	37	34	32	15	154
CHOCÓ	27	19	18	20	35	119

Fuente: ACAPS con datos de Descontamina Colombia 30/11/2021

### Comparación de eventos por MAP y MUSE antes y después del Acuerdo de Paz con las FARC-EP (2016) en los departamentos más afectados

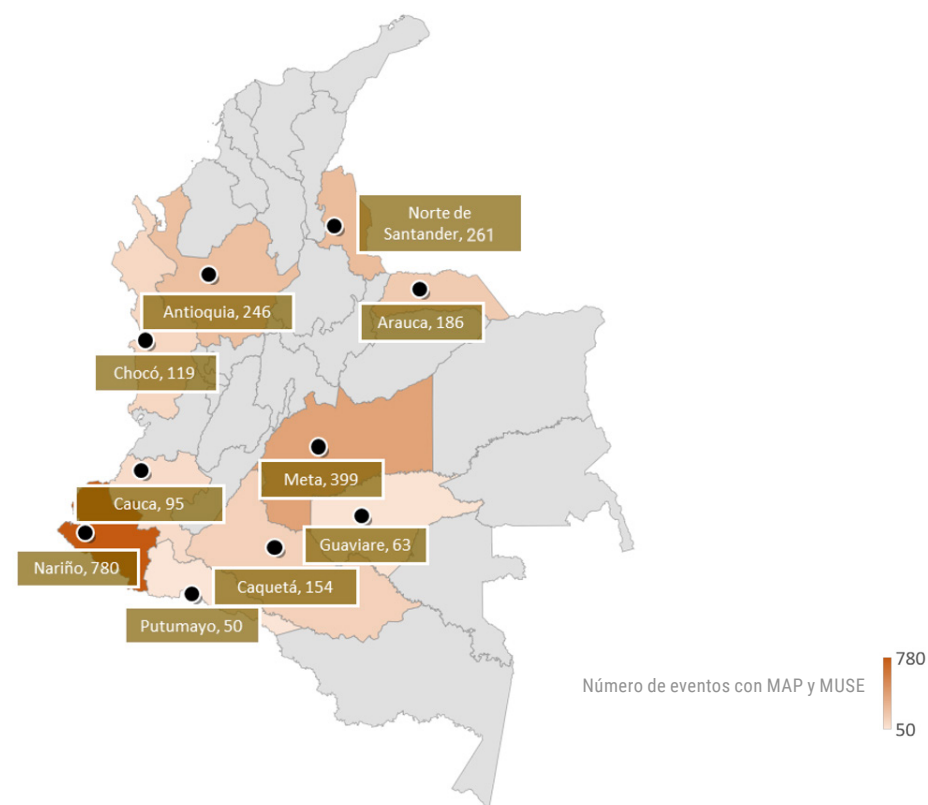
	2010-2016	2017-2021	PORCENTAJE DE REDUCCIÓN
NARIÑO	1,016	780	23%
CHOCÓ	276	119	57%
NORTE DE SANTANDER	1,027	261	75%
ARAUCA	1,364	186	86%
META	3,382	399	88%
ANTIOQUIA	2,669	246	91%
CAUCA	1,223	95	92%
CAQUETÁ	1,855	154	92%
PUTUMAYO	1,155	50	96%
TOLIMA	1,089	17	98%

Fuente: ACAPS con datos de Descontamina Colombia 30/11/2021

**Aclaración:** dado que el punto de partida del análisis es el Acuerdo de Paz (firmado en 2016), se están comparando eventos de siete años (2010-2016) contra eventos de cinco años (2017-2021); esto podría afectar las reducciones observadas.

Los departamentos que han tenido más eventos con MAP y MUSE entre el 2017 y el 2021 son Nariño, Meta, Norte de Santander, Antioquia, Arauca, Caquetá y Chocó. Aunque existe una reducción significativa en el número de eventos relacionados con MAP y MUSE, en algunos departamentos (Nariño, Chocó y Norte de Santander) esta disminución ha sido inferior al promedio nacional. Con la excepción de Tolima y Putumayo, los departamentos más afectados por eventos con MAP y MUSE son los mismos registrados antes del 2016, lo que lleva a pensar que es posible que muchos de estos eventos estén relacionados con minas sembradas previamente.

Mapa 1. Departamentos de Colombia con el más alto número de eventos por MAP y MUSE (2016-2021)



Fuente: ACAPS utilizando datos de Descontamina Colombia 30/11/2021 y OpenStreetMap consultado 19/04/2022



## Víctimas civiles y combatientes

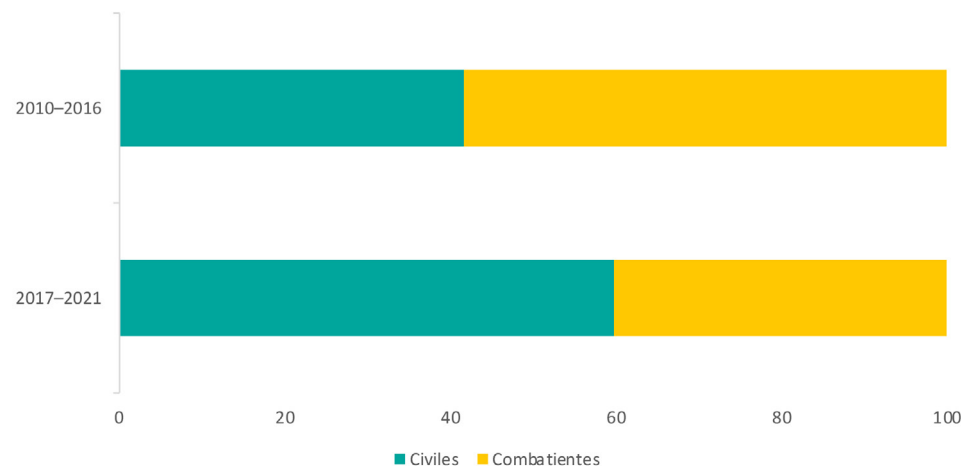
- El número de víctimas de MAP y MUSE ha aumentado desde 2016.
- La proporción de víctimas civiles de MAP y MUSE en relación a víctimas combatientes también ha aumentado desde 2016.
- Es posible que los refugiados y los migrantes corran un mayor riesgo, ya que no conocen el terreno, pero esta hipótesis no puede confirmarse porque las bases de datos existentes no registran el lugar de origen de las víctimas.

El número de eventos de MAP y MUSE ha disminuido significativamente desde la firma en 2016 del Acuerdo de Paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP. En los seis años transcurridos desde entonces, se ha producido una disminución del 83% de los eventos en comparación con los seis años anteriores. Hubo una tendencia a la baja en el número de víctimas de MAP y MUSE a partir de 2012, cuatro años antes del Acuerdo de Paz, pero el número de víctimas volvió a incrementar a 179 en 2016, luego de que hubo 58 víctimas en 2015 (el número más bajo desde 1999). Desde entonces, se han registrado más de 100 víctimas de MAP y MUSE al año en Colombia.

La proporción de víctimas civiles de MAP y MUSE también ha aumentado. Entre 2010-2016, aproximadamente el 58% de las víctimas eran combatientes y el 42% eran civiles. Entre 2017-2021, solo el 40% eran combatientes y el 58% eran civiles (Descontamina Colombia 30/11/2021).

El aumento de la proporción de víctimas civiles podría indicar el uso de MAP en zonas anteriormente consideradas libres de minas, por lo que la población civil podía tener menos cuidados durante sus actividades de transporte (ENTREVISTA 07/03/2022; ABC Group 14/05/2021). Un trabajador humanitario en Nariño sugirió que este aumento también podría ser resultado de la dinámica migratoria desde Venezuela y entre departamentos, ya que los recién llegados pueden no tener suficiente conocimiento sobre la prevención de eventos de minas en las zonas afectadas. Esta información no puede verificarse ya que las bases de datos no registran la nacionalidad o el lugar de origen de las víctimas (ENTREVISTA 11/03/2022).

## Porcentaje de víctimas civiles y víctimas combatientes de eventos por MAP y MUSE (2010–2016 y 2017–2021)



Fuente: ACAPS utilizando datos de Descontamina Colombia 30/11/2021.

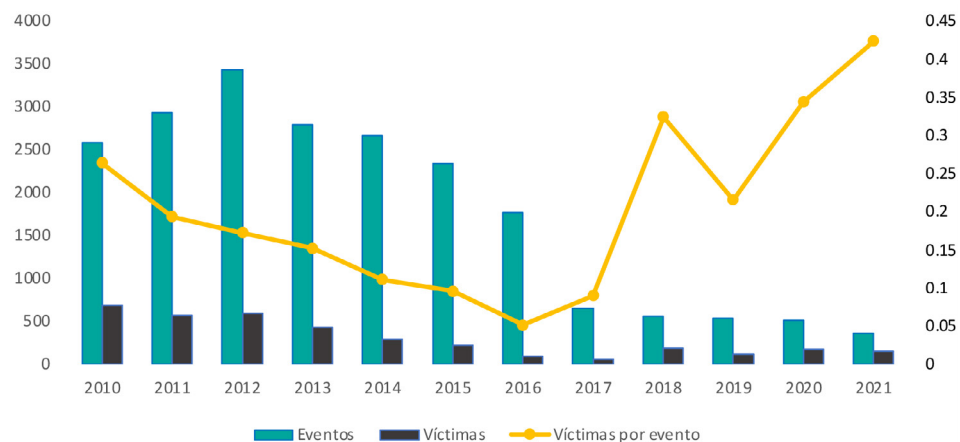
## Uso de MAP y MUSE en Colombia

- El uso de las MAP como táctica de guerra ha incrementado en Colombia desde el 2001.
- El número de personas afectadas por MAP y MUSE ha incrementado constantemente desde el 2016.
- El número de víctimas por eventos ha incrementado sustancialmente desde 2016.

Hasta 2001, el uso de las MAP por parte de los grupos armados era esporádico y tenía un impacto menor. Los grupos armados utilizaban las MAP como mecanismo de defensa durante los combates. A partir de 2001, el uso de las MAP en Colombia como estrategia para controlar territorios y proteger las zonas de influencia aumentó considerablemente (Bejarano Hernández 11/11/2010; CNMH 26/04/2017).

El número de víctimas en eventos por MAP y MUSE ha aumentado desde 2016, incluso cuando el número de eventos ha disminuido. En 2016, hubo 90 víctimas de MAP y MUSE en Colombia, pero esta cifra aumentó a 151 en 2021. La proporción de víctimas por evento ha aumentado en un 400%, pasando de 0,1 víctimas por evento en 2016 a 0,4 víctimas por evento en 2021, que es la proporción más alta registrada en el país desde 2008.

### Eventos por MAP y MUSE en Colombia (2010-2021)



Fuente: ACAPS utilizando datos de Descontamina Colombia 30/11/2021

Este informe fue financiado por ECHO.